



LA RAZON

Buenos Aires, Jueves 5 de Noviembre de 1987

Director: Marcos Peralta Ramos. R.N. de la Propiedad Intelectual N° 58.593. Correo Argentino Central (B) y Suc. Cabeceras Franqueo a pagar. Concesión N° 5. Cuenta N° 5. Tarifa Reducida General Hornos 690 (1272). Tel. 26 9051 761 - 21-4606 9. Buenos Aires - Argentina. Telex RAZON AR 02-1282, 02-1700, 02-2252 y 2-2442.

"Stop SIDA" fue la voz de orden que congregó a más de un millar de personas en una boîte porteña para juntar fondos con destino a los hospitales donde funcionan centros de asistencia para los afectados por ese mal. Pero no se engañe mi querido lector, porque si bien la fiesta fue organizada por la Comunidad Homosexual Argentina (CHA) y los "gays" fueron mayoría, entre los convocantes había conocidas figuras del mundo artístico e intelectual que no tienen ningún parentesco con esa comunidad. Guste o no, el peligro SIDA ha trascendido las fronteras de la homosexualidad y por eso un grupo de argentinos valientes no tuvo empacho en poner su nombre para juntar los dineros que permitan tratar humanamente a los afectados.

También es cierto que el grueso de los "famosos" fueron mujeres, porque no es fácil bancarse desde la "hombria" tamaño desafío como el que supone aceptar la libertad de los demás en materia de sexo.

Aceptar al otro con sus defectos y sus virtudes es lo más difícil y es también el abc de la convivencia entre las personas. Además, ante el drama que significa el SIDA debieran ceder todas las barreras que impiden ser auténticamente humanos y tener un poco de compasión, afecto y sensibilidad hacia quienes sufren el terrible mal.

Para esta Argentina pacata, que se resiste a ver la realidad tal cual es y aceptarla, con sus más y con sus menos, "Stop SIDA" fue un gesto de audacia y comprensión, inconcebible en otras épocas cereanas, cuando la represión tenía "zona libre".

Ana María Giunta, también presente en la fiesta como Soledad Silveyra, Ethel Rojo, Edda Díaz y Mario Grasso, entre otros, dijo algo que hace pensar. La conocida gorda que trascendió a la fama con "La película del rey" afirmó que "debemos respetar la privacidad de los demás porque forma parte de los derechos humanos" y de esa forma colocó las cosas en su lugar. Así con la Constitución en la mano, Giunta vino a decir que "las acciones privadas sólo están libradas al juicio de los hombres" y que mientras no agredan al prójimo deben quedar donde están, sin ventilarse a luz pública.

Lo novedoso es precisamente rescatar la actitud humana sin hacer la apología de nada, aceptar que cuando hay un prójimo en desgracia hay que tirarle una mano, sea quien sea y venga de donde venga. Aquí se ha tirado una mano, luchando contra el prejuicio, poniéndole el pecho a la maledicencia, afrontando el desafío de aceptar a los demás como seres humanos y punto.

Juan de Urquiza

"Show" y colecta para luchar contra el SIDA

El lunes a la noche, o, mejor dicho, el martes a la madrugada, alrededor de 800 personas participaron en Paladium del primer encuentro que se realiza en nuestro país —en este caso organizado por la Comunidad Homosexual Argentina (CHA)— para recaudar fondos destinados a ayudar en la lucha contra el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA).

Ochocientas personas que aportaron con su entrada, pusieron dinero en una enorme alcancía de vidrio, bailaron hasta tarde, disfrutaron de un show y compartieron la velada con Edda Díaz, Noemí Allan, Ethel Rojo, Ana María Giunta, Vicky Olivares, Dalma Millevos, Osvaldo Dragún, David Viñas, Egle Martín, Américo Ortiz de Zárate, Divina Gloria, María Ibarreta, Soledad Silveyra y Jean Francoise Casanova, entre otras caras conocidas.

"Esto es un paso en la campaña «Stop SIDA» (slogan) usado también en esta convocatoria) —señaló el presidente de la CHA, Alejandro Salazar—. El dinero recaudado se va a destinar a tres grandes rubros: aportar en lo que se pueda a la infraestructura del Hospital de Clínicas y el Muñiz (donde se atiende a los afectados por el mal); crear un fondo para pacientes carenciados, y para una campaña de prevención y difusión. El nombre 'Stop SIDA' se debe a que entendemos que podemos parar el SIDA con educación sexual, información sobre qué es la enfermedad y una campaña preventiva. Tres cosas que tienen que estar necesariamente unidos".

Otro punto de este plan de actividades de la organización es una serie de estudios que realizan con el Centro de Estudios e Investigación sobre Sexualidad (CETIS) que consiste en un muestreo de un grupo de la población, que incluye análisis de sangre, test y encuesta sobre hábitos de

vida, todo anónimo, que permitirá hacer una progresión estadística sobre lo que ocurre en la Capital Federal. "A fines de noviembre estarán los resultados que vamos a presentar en el Ministerio de Salud y Acción Social junto a una propuesta concreta".

"Vine a esta fiesta —dijo Edda Díaz—, primero porque estoy contra todo tipo de discriminación y, además, porque me parece una causa noble. Espero contribuir con mi presencia a ayudar en la lucha contra este flagelo. Es importante que la gente tome conciencia que este problema, que estas cosas existen. Tenemos que salir de una vez por todas del oscurantismo; es hora de empezar a vivir el siglo XXI".

Por su parte, Noemí Allan señaló: "Vengo a acompañar a mucha gente, para ver si se puede ayudar a quienes están enfermos o se pueden enfermar. Por ejemplo, un enfermo de cáncer que fue desahuciado hace diez años, sigue viviendo gracias al amor de los suyos y al amor a la vida. Un enfermo de SIDA, abandonado por sus padres, sus amigos, su pareja, por toda la sociedad, muchas ganas de vivir no puede tener. Por eso hay que ayudar: hay que ayudar a la vida".

El espectáculo de Divina Gloria y otros actores, presentado por Ana María Cores, tuvo ribetes delirantes, donde se dijeron cosas como: (en boca de una supuesta conductora de televisión) "He recibido millones de cartas. Por favor, escriban con moderación... como viven". O como afirmó, a modo de colofón de su acto, un personaje mezcla de Nerón con los brazos rodeados por arandelas celestes: "Recuerden: la vaca no da la leche, se la quitan".

Fue un paso (un grano de arena) en la lucha contra el SIDA porque, como dijo el actor Carlos Merola, "hay que combatir al virus y no al homosexual".

M.R.M.